

terrestres. Solamente como un dato, el presupuesto estimado para defensa de estos cinco países, ronda los USD439mil millones de dólares anuales.

Desde el análisis geopolítico, el liderazgo chino en materia militar causa, por un lado, una entendible incomodidad entre los países vecinos con quienes mantiene disputas territoriales y marítimas, quienes, a su vez, aumentan sus presupuestos en defensa; y, por otro lado, representa para Estados Unidos una limitación, para su influencia en la región asiática. Sin embargo, a China el proceso de modernización y dominio militar, le permite lograr más influencia regional, con la posibilidad, de acudir a la amenaza o a la defensa militar para proteger sus intereses, dadas las disputas y los enfrentamientos actuales y futuros, tanto con sus países vecinos como con el resto del mundo. Cabe mencionar, el acercamiento entre Rusia y China, dos de las principales potencias armamentistas del continente. Esta relación bilateral tiene dos intereses específicos, para Rusia es el intento de limitar su dependencia económica hacia Occidente y, es parte de lo que Putin anunció en el 2010, como el “giro de Rusia hacia Oriente”; y, para China, esto significa lograr el acceso a los recursos naturales de Rusia y, a su tecnología de defensa (Storey, 2017).

En cuanto al poder blando, hay tres consideraciones que son fundamentales

para comprenderlo: 1.) la penetración global de su cultura manifiesta, en las diversas formas universales, a saber: el gusto por su cultura, idioma, educación, filosofía, entretenimiento, turismo y el interés en sus modelos de desarrollo; 2.) su creciente regionalismo y la creación de instancias locales, destinadas a coordinar, cuestiones de interés común en el plano regional y global; 3.) la apuesta global liderada por China, cuyo objetivo principal, es lograr la construcción de una nueva arquitectura económica global que inicia y finaliza en el continente asiático, por medio de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda.

En términos generales, la penetración de la cultura asiática a nivel global es parte del poder blando que Asia ha logrado construir, para influir en las preferencias de los habitantes globales. Es lo que Khanna (2019) llama la *asiatización del mundo*, muestra de ello, es el uso generalizado de la medicina china en el mundo, la preferencia por el yoga, la meditación, la inclinación por la alimentación saludable y vegetariana, proveniente de la India, además, del posicionamiento en la industria del entretenimiento mundial, liderados por India y Corea del Sur.

La atracción por Asia, también se refleja en los gustos de los viajeros internacionales, ya que, según los datos de *Euromonitor Internacional*, dentro de los seis países asiáticos que lideran la lista